MEDIO: PORTAL BLOOMBERG LÍNEA

FECHA: 21/OCTUBRE/2021

Comunicación Financiera

Bloomberg Línea

Los tecnoanarquistas de las criptomonedas estaban muy equivocados

Por Andy Mukherjee

Bloomberg Opinión — Los pioneros tecnoanarquistas de las criptomonedas creían que estaban creando una nueva forma de dinero descentralizado y no regulado. No podrían haber estado más equivocados.

Si bien bitcoin y ethereum lograron generar una clase de activos alternativos altamente especulativos que han llegado a disfrutar de un uso y una popularidad más amplios, la innovación que realmente está llamada a desafiar el dinero fiduciario son las monedas estables, o *stablecoins*: la ruta menos turbulento a través de la cual los inversores llegan a tokens digitales volátiles.

Lejos de ser una alternativa al dinero emitido por el Estado, las monedas tether y USD coin están vinculadas a monedas de curso legal respaldadas por los gobiernos, como el dólar. Estos tokens permiten a los inversores entrar y salir de sus activos de criptomonedas sin tener que interactuar cada vez con un banco que se muestra desconfiado ante la posibilidad de permitir involuntariamente el lavado de dinero, el financiamiento del terrorismo, la pornografía infantil o la extorsión. De hecho, los clones de monedas nacionales basados en la blockchain comenzaron a hacerse populares a medida que las plataformas de criptomonedas despegaron a fines de 2017; muchas de ellas no tenían licencias para aceptar dinero fiduciario.

Pero a medida que las redes de pago como Visa Inc. permiten a los clientes resolver reclamos usando USD coin, las stablecoins han comenzado a adquirir popularidad, habiendo registrado US$3 billones en transacciones en la primera mitad de 2021, según McKinsey & Co. Aunque se trata de una fracción del dinero que se mueve a través de canales bancarios bendecidos por el Estado (solo los pagos transfronterizos anuales fueron de US$130 billones antes de la pandemia), los actores del sector privado ahora tienen una ventaja de ser considerados “pioneros” por sobre los gobiernos, dice la firma consultora.

En China, el plan piloto de la autoridad monetaria ha tenido al menos un comienzo modesto, distribuyendo el equivalente a US$40 millones en yuanes digitales a través de un formato de lotería previo a un debut que se espera tenga lugar alrededor de los Juegos Olímpicos de Invierno de Pekín del próximo año. La mayoría de los otros bancos centrales importantes no están ni cerca de crear su propio efectivo digital oficial para uso público generalizado.

¿Cuánto más terreno cederán las autoridades antes de ofrecer productos competidores o introducir una regulación para cortarle las alas al sector privado? La respuesta tiene amplias implicaciones, para la industria de pagos más allá. Los fondos estacionados con tether han crecido un 230% este año, según Fitch Ratings, que reconoce que, según las tendencias actuales, las stablecoins podrían convertirse en un mayor tenedor de papel comercial estadounidense a corto plazo que los fondos mutuos del mercado monetario en dos o tres años. Si bien Diem, la próxima stablecoin respaldada por Facebook, ha dicho que invertirá predominantemente en valores gubernamentales, dejó abierta una puerta a estrategias de asignación alternativas y, “dependiendo de su escala, el operador puede convertirse en un participante importante en otros mercados a corto plazo”. Dice Fitch.

Hay mucho en juego para la estabilidad financiera general, especialmente si una gran cantidad de personas decide sacar efectivo simultáneamente de una popular stablecoin en medio del escepticismo sobre su verdadero valor de cambio. Tether, que había afirmado durante años que sus tokens digitales estaban totalmente respaldados por monedas fiduciarias, pagará US$41 millones para resolver las acusaciones de que no lo estaban. De junio a

septiembre de 2017, nunca hubo más de US$ 61.5 millones respaldando a tether, incluso cuando aproximadamente 442 millones de monedas circulaban en un momento dado.

El dinero es valioso solo cuando quienes lo tienen y quienes lo quieren a cambio de otra cosa no están plagados de dudas innecesarias. Esta propiedad “sin preguntas” de monedas soberanas puede no sostenerse para las stablecoins no reguladas, según el profesor de finanzas de la Escuela de Administración de Yale, Gary Gorton, y el abogado de la Reserva Federal, Jeffery Zhang. Los investigadores establecieron recientemente un paralelo con la era anterior a la Guerra Civil, de la banca salvaje, cuando los billetes de banco de un prestamista de Tennessee se descontaban hasta en un 20% en Filadelfia.

No es de extrañar que el escrutinio regulatorio ahora esté directamente dirigido a las stablecoins. Dentro de sus propias fronteras, cada país puede decidir cómo quiere regular estas extrañas criaturas, que resuelven reclamos aunque no sean dinero de un banco comercial ni un pagaré de un Estado. Las consultas están en curso sobre un conjunto de reglas internacionales para regular cualquier acuerdo de stablecoin que sea ”sistémico o que pueda volverse sistémico”.

Las stablecoins han llegado para quedarse. Dado que proporcionan liquidez y una percepción de “refugio seguro” para los inversores en tiempos de alta volatilidad de las criptomonedas, McKinsey espera que su reciente racha de crecimiento continúe, al menos mientras se expanda el mercado general de tokens digitales. El propio efectivo sin papel de los bancos centrales puede, por tanto, tener que aprender a coexistir con el dinero privado.

Eso seguramente causará fricción. El hecho de que el Estado juegue un papel secundario en los asuntos monetarios puede ser un anatema para Pekín, lo que al menos en parte explica por qué el banco central chino está más decidido que cualquiera de sus pares a sacar el yuan digital. Sin embargo, otros países parecen estar todavía en gran parte complacientes con su capacidad para domesticar a los gatos monteses. Uno solo puede esperar que no sea demasiado tarde.